

# EL PUEBLO

AÑO XXXV-Número 12237

DIARIO DE LA TARDE

Paysandú, Martes 24 de Setiembre de 1914

**EL PUEBLO**  
RESCUETOS Y ADMINISTRACIONES: FLORIDA  
BENITO ARENALVA

DIRECTOR: FELIPE S. CORDOBA

REPRESENTANTE DE LA IMPRENSA: HUGO C. CHILDS

• PRECIOS DE LAS SUBSIDIOS/POJON -

CUOTAS Y CANTAJES

Per un mes: 1.00  
Por seis meses: 5.00  
Por un año: 10.00  
Por seis años: 40.00  
Número scalo: 0.10  
En el exterior se pagará por transferencia bancaria  
a 6% sobre el monto de la cuota.

No se cobrará comisión de cambio ni de transferencia.

No se cobrará comisión de envío, que se llevarán la

expresión de suscripción 6 scalo, que se llevarán la firma del director o del representante de la empresa.

Los amios, solicitudes y demás publicaciones deben ser pagadas en el momento de suscripción su inserción y con suscripción a la portada del diario. No se escuchará reclamación por diferencia de precios pagados en otras imprentas. La condición de pago adelantado rige para todos sin excepción.

EL PUEBLO se envía directamente por correo a todo el país, sin coste, acompañando el importe a ser pagado.

Exhibiendo el recibo del mes último se tiene derecho a la suscripción gratuita de un aviso de los Hechos durante tres días.

EL PUEBLO tiene agencias exclusivas en:

• América del Sur, Europa, Asia, Australia, etc.

Los originales se envían a París.

TELEFONOS

Compañía Nacional N° 28.

Calle de Correos N° 51.

INDICADOR

ALMANAQUE

Septiembre 24.—Mártes.—Nuestra Señora de la Merced.

El sol nace a las 5 1/4 y se pone a las 5 58 p. m.

EFEMERIDES

DIA 24

1525.—Visita del "Rey de las Galillas" obispo de la Rioja con 250 jinetes sobre 800 brasileños al mando de los Coronel Jardín y More. Barreto, cayendo prisionero este último y a suelo acuchillado y completamente deshecho, le fuerza de los invasores a que se diera la espalda. Una hora después se apoderó de nuevo armamento y 7,000 caballos.

CORRESPONDENCIA

Milana sube para el Salto y escala el vapor argentino Londres.

Baja milana para Montevideo y escala el vapor argentino Vero.

Milana baja otra directa para Montevideo.

Sale de la Estación Paysandú a las 2 y 10 p. m. Llega tren directo de Montevideo. Sale a la que para el Balto a las 3 y 30 p. m.

Para Puntas de Sanabria sale milana la diligencia de Puntas Ligera.

EL PUEBLO

El problema electoral

ACTUITO DEL DIRECTORIO NACIONALISTA

Un telegrama que recibimos anoche de Montevideo, nos impone de que no ha terminado aun el debate en el seno del Directorio del Partido Nacional, respecto a la actitud que era supuesta autoridad acusó jera al partido ante la lucha comicial.

Dos tendencias se han manifestado con iguales fuerzas en el seno del Directorio.

La una encarnada adversa la conciliación a las urnas y la otra partidaria de la lucha comicial.

Qual de las irían para no sabemos y es difícil predecirlo anteigualdad de fuerzas que han presentado las tendencias en lucha.

Por nuestra parte acompañamos con amplitud a la que se inicia su labor de la concurrencia a las urnas. Es ésta la que mas conviene a los intereses conservadores del país y la que mejores resultados daría al Partido Nacional, colectividad de arraigo, en la opinión pública, que no puede presentarse con trastornos las corrientes favorables a la consolidación del orden y la tranquilidad pública.

Para nosotros, como ya lo hemos dicho en diversas ocasiones, la lucha electoral no se presenta favorable al partido del llano, díces que ésto no cuenta con las garantías legales de que debía gozar para que no fueran desconocidos sus legítimos derechos. Pero como no es posible presentar un cambio radical en nuestra orientación política, por razones múltiples que están al alcance de todos los que quisieran cercar el desarrollo de los suyos, la concurrencia a las urnas del Partido Nacional no importaría una claudicación ante una nueva prueba de su amor acordado a la paz.

El Directorio a conseguir la concurrencia del partido a las urnas podría, salvo su opinión en contrario, diciendo que el Partido Nacional hace un nuevo sacrificio de sus derechos con el solo propósito de favorecer los intereses nacionales.

Las intranquilidades y sorpresas que nacieron de una actitud en armonía con las aspiraciones legítimas del partido del llano o exterior, dieron oportunidad

al gobierno para que respondiera a las esperanzas que se tienen en él cifradas. Se nos objetará que sería este su nuevo y estéril sacrificio del Partido Nacional, porque el gobierno no abdicaría de sus tendencias absolutistas. Puede que así sea. Pero siempre nos quedaría en nuestro haber una abnegación más en favor de la paz y en provecho de los intereses públicos.

En cambio no concurriendo a las urnas, creámos una situación delicadísima al país, sin ningún bien inmediato para los propósitos políticos que perseguimos.

Ojalá pose que nuestra supreme autoridad tome altura y se inspire en los bien entendidos intereses de la causa, al dar soluciones al importante asunto político que tiene ahora en discusión.

Importante reportaje con un gran financista

JUSTIFICADO AMBIENTES DEL BRASIL

Un periodista brasileño ha entrado en visita al señor Carlos H. Sanford, la figura culminante en el mundo de los negocios, recientemente llegado de Inglaterra.

—La opinión pública está aquí en estos momentos propulsada por las cuestiones internacionales. Se mira con algún recelo al Brasil.

—Con recelo? Por qué?

—Por lo pronto la causa son los grandes armamentos navales que alista esa nación.

—Pero eso no da razón de exacta de las cosas. Pienso que los armamentos del Brasil están destinados para la República Argentina? ¿Qué gran error!

El Brasil se arma para prevenir del peligro que divide por otro lazo.

Hay una amenaza que viene de mas lejos, y aunque no se deje por eso de sombrar la inquietud de los hombres políticos del Brasil y obligarlos a ordenar la construcción de grandes acorazados que aseguren la defensa de ese país, contra

los cuales se apoderó de nuevo armamento y 7,000 caballos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.

—¿Qué vendrá de donde?

—Del otro lado de los mares. Comprende usted Y debe saber que los Estados Unidos, aunque decididos a salir a la defensa de las repúblicas sudamericanas en caso necesario, han sido los primeros en indicarle al Brasil que se conviene de valorizar sus armamentos.





